

Referencias Bibliográficas

- Astolfi, J. P. (1997). *Aprender en la escuela*. (1ª ed.) Santiago de Chile, Dolmen
- Astolfi, J. P. (2004) *El "error", un medio para enseñar*. *Diada/SEP Biblioteca para la actualización del Magisterio*. México
- Bain, K. (2007) *Lo que hacen los mejores profesores universitarios*. Barcelona. Universitat de Valencia
- Camilloni, A. (1997) *Los obstáculos epistemológicos de la enseñanza*. Barcelona. Ed. Gedisa
- Craik, K. (1967) *The Nature of Explanation*. Londres. Cambridge University Press

Nota: Este trabajo fue desarrollado en la asignatura Introducción a las Estrategias de Enseñanza a cargo del profesor Carlos Caram en el marco del Programa de Reflexión e Innovación Pedagógica.

Abstract: The error as a pedagogical strategy is no longer an innovation, the constructivist model poses it from a new status, where the teacher works as a facilitator in the task of "learning to learn" through observation, comparison, reasoning and con-

clusions to the ones above. But those responsible for the correct use of this tool often cannot capitalize on it, training and education are the key to enhancing the student's motivation for error.

Keywords: Error - strategy - constructivist model - lack - failure - obstacles - motivation

Resumo: O erro como estratégia pedagógica já não é uma inovação, o modelo construtivista o propõe desde um novo status, onde o professor funciona como um facilitador na tarefa de aprender "a aprender" mediante a observação, a comparação, o raciocínio e as conclusões às que se acima. Mas os responsáveis no uso correto desta ferramenta muitas vezes não podem capitalizarlo, a capacitação e a formação são a chave para potenciar a motivação do aluno em frente ao erro.

Palavras chave: Erro - estratégia - modelo construtivista - falta - falha - obstáculos - motivação

(*) **Valeria Scalise.** Diseñadora Gráfica especializada en Packaging (UP, 1997). Profesora de la Universidad de Palermo en el Área de Diseño Visual de la Facultad de Diseño y Comunicación.

Caja de herramientas: ¿una estrategia pedagógica para desafiar el sentido común?

Fecha de recepción: junio 2019
Fecha de aceptación: agosto 2019
Versión final: octubre 2019

María Toranzo (*)

Resumen: El presente ensayo toma la serie Web feminista Caja de Herramientas (2018) y la propone como un recurso pedagógico que promueve una apertura, un acercamiento a otras maneras de ver el mundo, dejando atrás el sentido común.

Palabras clave: Sentido común – reflexión – conocimiento – material pedagógico

[Resúmenes en inglés y portugués en la página 194]

*"Frente a lo real, lo que cree saberse
claramente ofusca lo que debiera saberse"*
(Bachelard, La formación del espíritu científico)

Acerca de Caja de herramientas

Caja de Herramientas es una serie Web de contenido feminista, cuya creación y producción fue llevada a cabo por dos universidades: la Universidad Nacional de José C. Paz y la Universidad Nacional de General Sarmiento. Esta serie se presenta como la primera guía audiovisual Web feminista hecha por feministas y se propone contribuir a un cambio de paradigma. Su propósito no es únicamente formular un contenido audiovisual de divulgación y de entretenimiento sino que, desde su génesis, la serie es concebida como un material didáctico y pedagógico que se propone aportar herramientas para que los docentes puedan abordar en el aula diversas problemáticas vinculadas con el feminismo actual. En este sentido, Caja de herramientas puede ser empleada como recurso didáctico audiovisual para facilitar en los

estudiantes la comprensión de procesos sociales complejos. Con esta finalidad, los episodios tienen una duración breve y se centran en un tema puntual que será puesto en cuestión, por ejemplo: el acoso callejero, el femicidio, la brecha salarial, entre otros. Dichos episodios son concebidos como disparadores para el trabajo en el aula. Por este motivo, no tienen un cierre o conclusión sino que presentan finales abiertos, ya que tienen por objetivo dar visibilidad a determinados problemas y plantear preguntas, fomentando el debate y creando espacios de reflexión.

En relación con la difusión de Caja de herramientas, cabe destacar que fue diseñada y producida para la RENAU (Red Nacional Audiovisual Universitaria) y que se encuentra disponible en la plataforma Mundo U, para su distribución por todas las instituciones universitarias que conforman dicha red. Asimismo, la serie Web es transmitida por UNITV y todos sus episodios están disponibles en www.cajadeherramientas.com.ar, sitio desde el que se pueden descargar de manera libre y gra-

tuita, a fines de fomentar la difusión del material y su utilización.

El sentido común como enemigo del aprendizaje

El presente ensayo toma como punto de partida, la caracterización que Nun (1986), siguiendo a Gramsci, propone acerca del sentido común. Este es descrito como “dogmático, ávido de certezas perentorias (...) estrechamente misoneísta y conservador, eternizador empecinado de las cosas como son y servilmente sospechoso de cualquier cambio” (Gramsci, 1986, p. 27).

La relación entre el conocimiento y el sentido común constituye una cuestión central en la obra de Bachelard. Según este autor, la opinión y el sentido común son enemigos del conocimiento. Incluso, constituyen el primer obstáculo que se debe eliminar para poder aprender. Como señala Camilloni, Bachelard se enfrenta a quienes creen que existe una relación de continuidad entre el “conocimiento común” y el conocimiento científico, ya que considera que estos se proponen, mantener y reforzar el sentido común. Bachelard, en cambio, considera que el aprendizaje es una experiencia que contradice el sentido común y sostiene que: “se conoce en contra de un conocimiento anterior” (Camilloni, 1997, p.25).

El sentido común, entonces, constituye un obstáculo epistemológico que debe ser superado. Siguiendo a Camilloni:

El obstáculo epistemológico es lo que se sabe y que, como ya se sabe, genera una inercia que dificulta el proceso de construcción de un saber nuevo que es, precisamente, lo que constituye el acto de conocer. Hombre de ciencia y alumno nunca parten de cero conocimiento. Viven en el marco de un horizonte cultural y sus conceptos y teorías son subsidiarios de la cultura de su sociedad (1997, p. 13)

Al igual que Bachelard, la autora enfatiza la importancia de separar el conocimiento del sentido común y señala que para aprender es necesario no aceptar nada dándolo por sentado.

La propuesta pedagógica de Caja de herramientas puede ser enmarcada dentro de esta perspectiva. A través de las situaciones planteadas y problematizadas en sus episodios, la serie se propone desnaturalizar una serie de prácticas socialmente aceptadas, que están siendo puestas en cuestión en la actualidad e invita a sus espectadores a reflexionar acerca de aquello que se da por sentado. En otras palabras, dicha propuesta de desnaturalización constituye un intento de deconstrucción del sentido común.

De esta manera, Caja de herramientas se presenta como un recurso pedagógico que tiene por objetivo someter el sentido común a la crítica, para así poder generar aprendizaje. En este sentido, es importante tener en cuenta que la enseñanza feminista que propone Caja de herramientas, no implica solamente tener en cuenta qué deben aprender los alumnos sino también pensar “qué es lo que deben desaprender que ya sabían y enfrentar la problemática concreta de cómo hacerlo”. (Camilloni, 1997, p.13).

En este punto resulta pertinente introducir la noción de “modelo mental”, descrita por diversos autores como modelos internos o construcciones que cada sujeto

hace de la realidad. Camilloni (1997) da cuenta de la importancia de penetrar en las construcciones del mundo que poseen los estudiantes, con el fin de reconstruir y transformar sus “modelos mentales”, para así poder generar aprendizaje. Bain (2007), por su parte, resalta la importancia de desafiar los “modelos mentales” de los estudiantes, a fines de producir cambios en su forma de pensar y fomentar que estos puedan construir nuevos “modelos mentales” de la realidad. Para este autor, se trata de que la educación les proporcione “una influencia positiva, sustancial y duradera en la forma en que razonan, piensan y sienten” (Bain, 2007, p. 35).

Cabe, entonces, preguntarse si la utilización de Caja de herramientas en el aula puede funcionar como una estrategia para desafiar los *modelos mentales* de los estudiantes. Como se señaló anteriormente, al cuestionar el sentido común, la serie propone una ruptura con lo conocido y es posible pensar que dicha ruptura conlleva una puesta en crisis de los modelos establecidos. Los episodios de Caja de herramientas funcionan, asimismo, como un elemento disparador, que permite la formulación de problemas y que genera en los estudiantes una serie de interrogantes. Cada episodio se centra en un tema puntual que será puesto en cuestión: el acoso callejero, el femicidio, la belleza y el cuerpo, el binarismo, la brecha salarial, entre otros. Dichos episodios no tienen un cierre ni proporcionan una conclusión final sino que tienen por objetivo dar visibilidad a determinados problemas, abrir incógnitas y plantear preguntas, fomentando el debate y creando espacios de reflexión.

Es posible pensar que se trata, entonces, de generar a través del recurso audiovisual un *conflicto sociocognitivo* en los estudiantes. En palabras de Roselli (1999), la noción piagetiana de “conflicto sociocognitivo” alude a la “necesidad de una confrontación de puntos de vista diferentes como condición del crecimiento intelectual” (1999, p.80). Así, provocar dicho conflicto constituye un paso fundamental para el aprendizaje.

De lo expuesto se desprende que Caja de herramientas constituye un recurso que puede ser utilizado como estrategia pedagógica para intervenir sobre el sentido común de los estudiantes, desafiar sus *modelos mentales* y provocar un *conflicto socio-cognitivo*. Su empleo pedagógico tiene por finalidad movilizar el pensamiento de los estudiantes, alentar su deseo de conocer y promover una pedagogía de la pregunta, a fines de fomentar “el desarrollo de un pensamiento que duda, que niega lo seguro y que busca encontrar nuevos caminos” (Camilloni, 1997, p.16).

El aspecto más interesante de este material audiovisual es precisamente su utilidad como recurso pedagógico. Como su nombre lo indica, la serie se concibe como una herramienta para el trabajo dentro del aula. En este sentido, cabe enfatizar que los videos tienen por objetivo ser disparadores de un debate, de una reflexión y que el visionado por sí solo no es suficiente para generar aprendizaje. Caja de herramientas es un medio para un fin: un instrumento para poner en duda el sentido común, para plantear cuestionamientos a la tradición, para generar un debate dentro del aula.

En este contexto, el rol del docente resulta fundamental (al igual que la participación de los estudiantes) ya

que, si bien los episodios de Caja de herramientas pueden por sí solos cumplir una función de divulgación y planteamiento de problemas, es el trabajo en el aula lo que convierte a este material en una herramienta para el aprendizaje. En otras palabras, si bien la serie se propone brindar herramientas para abordar la problemática del feminismo en la actualidad, no puede generar conocimiento por sí misma.

Esto evidencia que los creadores de Caja de herramientas conciben el aprendizaje como una construcción, en tanto el trabajo con este recurso didáctico supone una experiencia de aprendizaje en la que el conocimiento es construido colectivamente, a partir del visionado compartido y de la confrontación de distintas formas de entender el mundo. Esta propuesta pedagógica no concibe el conocimiento como una transmisión del saber del docente a los alumnos (o del video a la clase) sino que propone dar lugar a una situación de debate colectivo. En este contexto, el conocimiento se erige como respuesta a la interrogación y a la crítica, y se construye socialmente: entre docentes y estudiantes, en el espacio del aula, a través de la discusión, el debate y la reflexión. Este tipo de actividad supone una forma mediada de intercambio cognitivo, que se distancia de “una concepción individualista del aprendizaje, el cual giraba en torno a la figura del profesor” (Roselli, 1999, p.86) y de un entendimiento de la enseñanza como la transmisión de conocimientos y se propone construir en un plano de colaboración recíproca los conceptos y conocimientos a aprender.

El rol del docente sigue resultando clave para que esto funcione. Como señala Roselli: “el trabajo cooperativo entre iguales, en lo que hace al aprendizaje de conocimientos, supone siempre la participación experta, tanto para asegurar, supervisar y evaluar el aspecto epistémico así como para proporcionar pautas organizativas de la actividad” (1999, p. 84). En el trabajo con Caja de herramientas, es el docente quien promueve la confrontación de puntos de vista y contribuye a generar un clima de aprendizaje distendido, que resulte amigable para los estudiantes y que fomente que estos participen activamente y se animen a hacer preguntas sin temor a equivocarse y aprender del error sin desmotivarse o desanimarse. Asimismo, con la finalidad de reflexionar acerca del material, el docente puede complementar el visionado de los videos con actividades para abrir el debate en torno a los temas tratados. Por ejemplo, puede conformar equipos de trabajo pequeños y brindarles un cuestionario acerca de lo visto para luego, a modo de cierre de la clase, hacer una puesta en común del trabajo realizado.

En relación con la crisis que trae aparejada el proceso de ruptura con el sentido común, Camilloni señala que este supone “un trayecto difícil de recorrer e, incluso, doloroso porque implica la pérdida de lo que se sabe, ya que hay que retornar de un pasado de errores” (p. 13). Bain coincide al señalar que los “modelos mentales” que los alumnos traen consigo tienen una carga emocional y que la ruptura con lo conocido puede resultar angustiante. En este sentido, cabe mencionar que la serie utiliza tanto recursos propios de la divulgación pedagógica como de la ficción humorística. Este recurso

contribuye a generar un clima de trabajo distendido y a que la ruptura y el cuestionamiento del sentido común resulte una actividad lúdica, favoreciendo la reflexión frente a las disputas o los juicios de valor.

El poder transformador de la educación

La propuesta de Caja de herramientas y la incorporación del feminismo a la educación ilustran la función descontextualizadora de la escuela. Como señala Camilloni, la escuela y la vida cotidiana se definen por sus diferencias subjetivas y objetivas y no por su homogeneidad. La escuela se presenta, entonces, como un contexto particular con características propias y con un propósito: el de educar. Según la autora: “La escuela es un ambiente artificial creado para facilitar aprendizajes que no se realizarían de manera natural y espontánea” (Camilloni, 1997, p. 25).

Asimismo, la educación supone una tensión permanente: como sistema social y cultural el sistema educativo conserva y reproduce la cultura y sin embargo, al mismo tiempo, transforma. Como señala Bruner (1997), la educación entendida como reproducción cultural se halla expuesta “al empantanamiento, la hegemonía y el convencionalismo” (Bruner, 1997, p.98).

En cuanto a la resolución de esta tensión entre conservar y transformar, es posible observar que Caja de herramientas se presenta como un recurso pedagógico que propone una apertura, un acercamiento a otras maneras de ver el mundo. Se vincula, entonces, con la postura transformadora, que cuestiona la hegemonía y procura constituir un instrumento de ruptura del orden legítimo vinculado con el patriarcado. La educación debe ser rupturista, en tanto permite poner en crisis lo naturalizado, rompiendo con el sentido común y brindando otras visiones del mundo a los estudiantes, visiones diferentes a aquellas a las que accede en la vida cotidiana. Por otra parte, la incorporación de Caja de herramientas como material didáctico puede vincularse con la tercera antinomia de Bruner: la del particularismo frente al universalismo. Esta antinomia remite al modo en que “deben juzgarse las formas de pensar, formas de construir significado y formas de experimentar el mundo, según qué parámetros y por quién” (Bruner, 1997, p. 89). En este caso, la universalidad se halla emparentada con la tradición, ligada con patriarcado, mientras que lo particular se vincula con el reconocimiento de las desigualdades y el planteo de que es necesario cuestionar y reconfigurar dicho sistema. En este sentido, la incorporación de un material como Caja de herramientas en el espacio del aula da cuenta, asimismo, de que el currículum es ideológico y supone una toma de posición política, que procura la inclusión, la ampliación de derechos y la igualdad de género.

Referencias Bibliográficas

- Bain, K. (2007) *Lo que hacen los mejores profesores universitarios*. Barcelona: Universitat de Valencia.
- Bruner, J. (1997). *La educación, puerta de la cultura*. Madrid: Aprendizaje Visor.
- Camilloni, A. (1997) *Los obstáculos epistemológicos en la enseñanza*. Barcelona: Gedisa

Nun, J. (1986) *Elementos para una teoría de la democracia: Gramsci y el sentido común*. Revista Punto de vista. Volumen N° 27

Roselli, N. (1999). *La construcción sociocognitiva entre iguales*. Rosario: IRICE.

Nota: Este trabajo fue desarrollado en la asignatura Introducción a las Estrategias de Enseñanza a cargo del profesor Carlos Caram en el marco del Programa de Reflexión e Innovación Pedagógica.

Abstract: This essay takes the feminist Web series Tool Box (2018) and proposes it as a pedagogical resource that promotes openness, an approach to other ways of seeing the world, leaving common sense behind.

Keywords: Common sense - reflection - knowledge - pedagogical material

Resumo: O presente ensaio toma a série site feminista Caixa de Ferramentas (2018) e propõe-na como um recurso pedagógico que promove uma abertura, uma aproximação a outras maneiras de ver o mundo, deixando atrás o sentido comum.

Palavras chave: Senso comum - reflexão - conhecimento - material pedagógico

(*) **María Toranzo.** Docente del Área Audiovisual on line en la Facultad de Diseño y Comunicación de la Universidad de Palermo.

Ser buen profesor, ¿se nace o se hace? Una reflexión sobre el rol docente

Fecha de recepción: junio 2019
Fecha de aceptación: agosto 2019
Versión final: octubre 2019

Carolina Vélez Rodríguez (*)

Resumen: El presente ensayo aborda la temática de la formación docente como disparador de una correcta enseñanza y aprendizaje por parte de los alumnos.

Palabras clave: Formación docente - planificación - objetivos - aprendizaje - enseñanza

[Resúmenes en inglés y portugués en la página 196]

La formación docente facilita el proceso de aprendizaje de los alumnos, evitando las etiquetas, otorgándole importancia a la escritura y lectura, logrando una correcta planificación de la materia.

Se suele creer que dominar bien un tema específico y transmitirlo, es suficiente para cumplir con la labor docente. Los estudiantes son simples receptores de toda esa información que reciben de parte del profesional de la educación. Pero esto no es así, el conocimiento no se transfiere directamente a la mente de los estudiantes, como si esta fuera un disco rígido al que hay que llenarlo de información, sino que se va edificando de a poco, mediante la enseñanza.

Pero, ¿cómo se lleva a cabo este proceso de enseñanza, para que sea realmente eficaz? ¿Cualquier docente puede llevarlo a cabo?

Cada año encontramos en el mercado nuevas capacitaciones dirigidas a los docentes, con el fin de actualizarse y perfeccionarse. No aprovechar esa oportunidad es negar que el estudiante no es un simple destinatario de los mensajes que intenta proporcionarle el profesor así como también no permitirle avanzar en su aprendizaje. El conocimiento es construido, no recibido. Un buen docente es aquel que acompaña el proceso de enseñanza, sus clases deben estar basadas en preguntas que fomenten el deseo de aprender, la clase debe generar

un acontecimiento. Los profesores que consideran que el conocimiento que poseen sobre su materia lo deben transferir a sus alumnos, dejan de lado en el camino, tratar de lograr que sean los propios alumnos quienes construyan sus propias explicaciones, saquen conclusiones, razonen por su cuenta. Como bien dice Piaget, un sujeto aprende cuando logra resolver un conflicto socio cognitivo. El hecho de transferir conocimiento sin generar un feed-back con el alumno, logra un “estudiante bulímico” (Bein, 2007, p. 52). En estos casos, lo único que se logra es que el estudiante no aprenda, estudie de memoria, que su cabeza funcione como un disco rígido donde en determinado momento debe eliminar cierta información para alimentarse de la siguiente. Los mejores docentes de universidad son los que comprenden que para que un estudiante logre instruirse y asimile los conocimientos de la materia, debe incluir en su currículum preguntas y tareas que estimulen su interés por aprender. “Las preguntas desempeñan un papel esencial en el proceso de aprendizaje y en la modificación de los modelos mentales. Las preguntas nos ayudan a construir conocimiento” (Bain, 2007, p. 42). De esta manera, los estudiantes se acuerdan de lo enseñado porque son hábiles y tienen la suficiente capacidad de razonamiento. El mismo autor sostiene que “Los mejores profesores esperan más que la mera memorización